

*Ariel*

# ERA DE IDIOTAS

EDUCAR EN LA CONFIANZA PARA CRECER EN SANA CONVIVENCIA

DAVID PASTOR VICO

Una necesaria  
reivindicación de la  
confianza, la solidaridad  
y el pensamiento crítico  
frente al individualismo  
y la ignorancia.

A LA VENTA

EL 16 DE OCTUBRE

AUTOR DISPONIBLE PARA

ENTREVISTAS

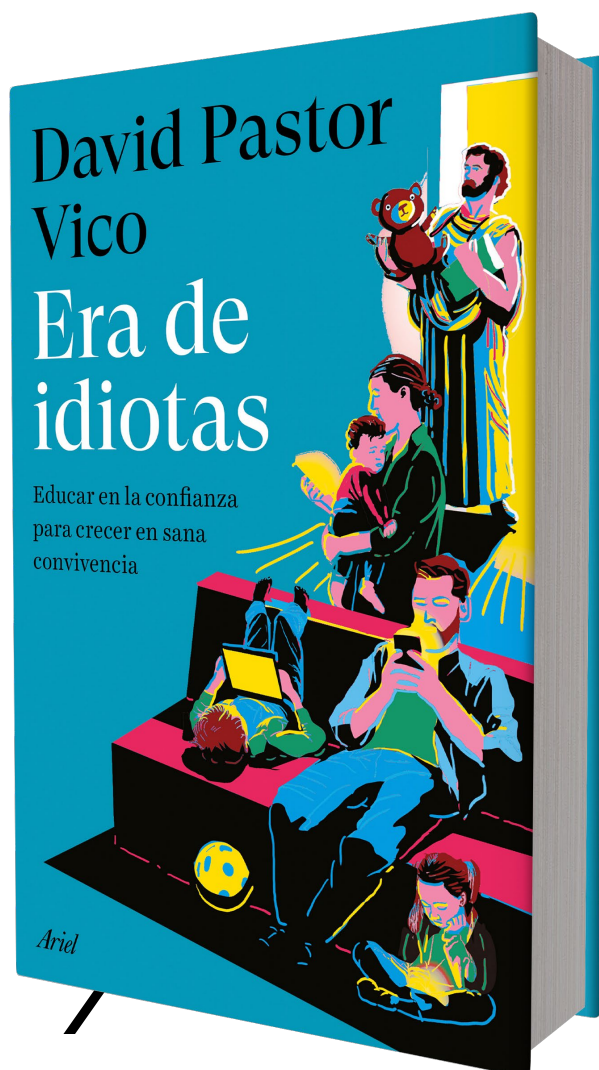
\*MATERIAL EMBARGADO

HASTA PUBLICACIÓN\*

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR  
647 393 183 | [salvador@salvadorpulido.com](mailto:salvador@salvadorpulido.com)

Laia Barreda | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO  
659 45 41 80 | [laia.barreda@planeta.es](mailto:laia.barreda@planeta.es)



# SINOPSIS

**¿Por qué nos hemos vuelto una sociedad tan individualista e insolidaria?**

**¿Qué valores estamos transmitiendo a los jóvenes?**

**¿Por qué es necesario recuperar la confianza?**

En la Grecia clásica, el término *idiotēs* se refería al ciudadano que no participaba en la vida pública. Hoy en día, el idiota podría definirse como el que prefiere el «yo» al «nosotros». Nos ha tocado vivir en una era de incertidumbre, donde prima la desconfianza hacia los demás. Sin embargo, si nos replanteamos lo que es realmente importante, podemos propiciar un cambio social positivo.

Retomando el legado de siglos pasados, donde el filósofo no solo era un analista y crítico de la realidad, sino también un agente de cambio social en la academia y en las calles, Vico asume este papel con irreverencia y pasión.

David Pastor Vico vuelve, con más fuerza que nunca, a hablarnos de cosas incómodas y necesarias: la desconfianza hacia los otros, el individualismo, la soledad o la precaria educación de las nuevas generaciones. Y lo hace a través de un alegato en favor de los vínculos, el tiempo compartido y la comunión como antídoto a esta *era* de idiotas en la que vivimos todos.

## Una provocadora reivindicación del pensamiento crítico y la educación



©Susana Martínez Reséndiz

## EL AUTOR

**DAVID PASTOR VICO** ([@GranVico](#)) es filósofo, ensayista y divulgador. Estudió filosofía en la Universidad de Sevilla, donde se especializó en Ética de la Comunicación. Hasta 2023 fue profesor de asesoría y tutoría pedagógica en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde además colaboró con la Dirección General de Divulgación de las Humanidades. Participa de manera habitual en los programas *Gente despierta* de RNE, *La Mañana de Andalucía* y *Gente de Andalucía* de Canal Sur Radio. Es creador del pódcast *Yo te explico filosofía* y *Filosofía de supervivencia* en la plataforma Himalaya Pro y en su faceta de divulgador internacional suma más de un millar de conferencias. Es autor de los libros *Filosofía para desconfiados* y *Ética para desconfiados* (Planeta México y Ariel España).

# ALGUNOS EXTRACTOS

«Los griegos sabían de [la] condición egoísta, individualista y estúpida de algunos seres humanos. A los que actuaban así y no se preocupaban de los asuntos públicos, como única posibilidad real para poder ser felices los llamaban *idiotas*. Quizá, con cierto rubor, ya nos hemos dado cuenta algunos académicos y estudiosos de cómo llamarán los libros de historia del futuro, si es que hay algún futuro, a esta era de idiotas.»

«En gran medida, de esto va este ensayo, y así entiendo qué es la filosofía y cómo se debe usar el pensamiento crítico; ver qué hemos hecho unos y otros, y qué estamos haciendo y elucubrando ahora, contextualizarlo, criticarlo e intentar proyectarnos hacia el futuro inmediato de una forma mínimamente sensata, aunque no tenga la obligatoriedad de cumplirse tal cual. Si fuéramos capaces de esto entre todos, podríamos generar ese margen de posibilidad necesario para cambiar lo predicho, y entonces removerlo, arreglarlo, mejorar de una vez por todas, o eso quisiera pensar.»

## PARTE I LOS NIÑOS YA NO JUEGAN

### Yo, me, mí, conmigo

«Lamentablemente al animal humano, desconfiado y egoísta, se le puede hacer creer muy fácilmente que es especial y maravilloso, y más si en el fondo dudamos que no somos tan merecedores de estos halagos. Así esa palmadita en el hombro, ajena o propia, pero que tanto nos reconforta, borrará toda sospecha. Además, ya que la comparación con los demás es la forma más sencilla de desvelar este engaño de nuestra autopercepción miope, sacando al otro de la ecuación, de la posibilidad de un aprendizaje dialéctico, nos quedaremos con un sujeto solitario y endiosado de su propia individualidad irreplicable.

Así que creyéndonos únicos, y por alguna razón que aún se escapa de mis entendederas y que seguro tiene alguna explicación relacionada con la bioquímica de nuestros cerebros, acabamos asumiendo que ser únicos y diferentes nos hace ser especiales. Y ser especial, cuando se trata de uno mismo, es creerse mejor que los demás, a menos, claro, que seas una persona acomplejada y cargada de miedos, pero eso es otra historia.»

### Cuestión de confianza

«Confiar trasciende la barrera de los sentimentalismos. Los que nos dedicamos a la enseñanza sabemos que mal vamos si no somos capaces de ganarnos la confianza de nuestros alumnos, porque se cerrarán en sí mismos si no lo logramos, desconfiarán de nosotros y se negarán a aprender, tengan la edad que tengan.»

«Nuestros hijos son el fruto de nuestros miedos, anhelos y esperanzas. De nuestras frustraciones y decisiones bien y mal tomadas, y sobre todo de nuestra propia falta de pensamiento crítico, en la gran mayoría de los casos.»

«Piensa. Si nosotros no confiamos en nuestros vecinos, es imposible que nuestros hijos jueguen con sus hijos, porque igual que no permitimos que sus hijos entren en nuestras casas, ellos hacen lo propio con los nuestros y, no nos engañemos, ¿cuándo podrán conocer nuestros hijos a los suyos si ni siquiera permitimos que bajen a la calle a jugar? ¿A jugar con quién?»

«Estamos condenados a vivir y a confiar en los demás para poder llegar a ser animales humanos plenos, actualizados. Y “los demás” son nuestros vecinos, los que llenan las calles de tu ciudad, de tu país, los más de 7.500 millones de habitantes de la Tierra ahora mismo. Créeme, no estamos educando a las próximas generaciones para eso.»

«No jugar con los hijos de los vecinos, o sus compañeros de colegio fuera de la seguridad institucional del horario escolar, es el resultado lógico de toda esta ecuación para una generación que nunca ha sido privilegiada, como sí pudimos disfrutarlo nosotros, de poder confiar en los demás libremente, pero con ciertos criterios, en cualquier estadio de nuestro desarrollo.»

## Inteligentes, pero menos

«Según datos del año 2015, el 89 % de los jóvenes nativos digitales de los países desarrollados se sentía muy seguro de su capacidad para encontrar información relevante en internet, porque así se lo hemos hecho creer a fuerza de repetirles lo maravillosos e inteligentes que son. Sin embargo, y aquí viene la patada voladora, tan solo el 2 % de estas lumbreras de la evolución tecnológica, usaba habilidades del pensamiento crítico para buscar esta información relevante en línea.»

«A esta caída del IQ mundial aún no se le ha puesto nombre, pero debes saber que acaba de hacer añicos una de las esperanzas mejor fundamentadas de finales del siglo XX, la que afirmaba que al ser cada generación más inteligente que la anterior podrían estos encontrar soluciones novedosas y determinantes para los problemas heredados de sus antecesores.»

«El declive, de al menos 7 puntos por generación, comenzó con los nacidos en 1976, que alcanzaron su edad adulta a mediados de la década de los noventa [...]. Exacto, se trata de mi generación, una de las últimas en conocer el nombre de los hijos de los vecinos y a qué se dedicaban sus padres, y a la par también, una de las primeras en sentarse ante la televisión y tragarse hasta la carta de ajuste si papá y mamá no lo impedían.»

## A la felicidad por el pensamiento (crítico)

«Pensar pensamos todos, aunque lo que realmente debe distanciarnos de las vacas no es solo andar en posición bípeda, o no cagar mientras comemos. También debe distanciarnos cómo esta capacidad de pensar, de la que tanto nos vanagloriamos, nos posibilita librarnos de tener que emular instintivamente todo lo que nuestros congéneres se empeñan en repetir cerrilmente, y cuestionarnos a nosotros mismos y a nuestro contexto sobre el qué, el cómo y los porqués, con esas herramientas necesarias que previamente debimos desarrollar para ese ejercicio tan recomendable al que llamamos pensamiento crítico y autónomo.»

¿Y si la felicidad no es ese momento de euforia que ansiamos vehementemente una y otra vez tan pronto como este se acaba, sino un modo de ser? Voy más allá ¿y si en realidad la felicidad es simplemente una actitud ante la vida? Entonces precisaremos, irremisiblemente, de altas dosis de pensamiento crítico para dotar de sentido a la misma vida, para entender todas sus caras y facetas, o acercarnos lo más posible al entendimiento de su complejidad.»

«Deja ya de señalar vehementemente a las circunstancias como un imposible insalvable, porque te agarrarás a esa circunstancia impuesta desde el victimismo más reaccionario diciendo que entonces qué puedes hacer [...]. Recuerda que la decisión y la elección son la articulación necesaria entre ética y moral, así que el que decide eres tú. Y más concretamente, tu carácter.»

## PARTE II LA ERA DE LOS IDIOTAS

### ¿No Future?

«Ya llevamos suficientes años de experiencia como para saber que, aunque exista esa remota posibilidad de una Arcadia digital en potencia, para que estos argumentos de la “Era de la Información” cristalicen hacia el lado bonito de la película que nos prometieron, deben ir ligados íntimamente a la historia vivencial de cada individuo-ciber-usuario, a su relación con el entorno socioeconómico donde radica y a otros varios agentes en los que ya entraremos, si nos dejan.»

«Pensar que no tenemos la más mínima posibilidad de acción entre nuestra existencia y lo que podamos hacer con ella, por causas externas a la misma, es algo que puede resultar terrorífico si asumimos las repercusiones posteriores de la accidentalidad del dónde, cómo y cuándo de nuestra llegada al mundo, y entonces deberíamos asumir que no tendremos más que las posibilidades de desarrollo que nos brinden esos dónde, cómo y cuándo: las circunstancias.»

«Si nos vamos a castigar, hagámoslo en serio, porque esta automortificación también es droga y nos pone cachondos. Porque todo lo que sea darle caña al “yo” sin afrontarlo realmente, e intentar arreglar las cosas “nos pone”, nos excita, nos hace sentir que estamos vivos sin tener que hacer nada más que sentir cómo nos cocean y, además, alguien se está tomando la molestia de jodernos la existencia porque obviamente somos el centro del universo. ¡No me obligues a llamarte idiota, por favor!»

## ¿Qué fue de la conciencia de clase?

«No estaría mal que de vez en cuando te repitieras, como un nuevo mantra, *no soy clase media, soy clase trabajadora y estoy igual de jodido que mi vecino*, así lo mismo con un poco de suerte, no te dolerá tanto el día que la realidad te golpee por derecho. Porque eso de creer que si lo deseas mucho el cosmos te concederá todos tus deseos, que los límites te los marcas tú o que todo lo que sueñes puede cumplirse, cada vez se parece más a un cuento infantil o a una tomadura de pelo de muy mal gusto, ¿no es cierto?»

«La extinta “conciencia de clase” fue una de las pocas herramientas que, junto con la educación y el pensamiento crítico, demostraron un poder real y cuantificable para mejorar las condiciones de vida de cientos de millones de personas. Y, aun así, es posible que hoy lo niegues, cosa que podría no estar tan mal pues la negación es la primera de las fases de un duelo que debería acabar con la aceptación de esta realidad develada y una nueva postura por tu parte ante las cosas, pero no siempre es tan fácil.»

## Ricos y pobres

«Siempre hubo y habrá ricos y pobres, pero la sensación de ser rico se estimula cuando la separación entre ambos se oculta a interés siempre del que te quiere vender algo.»

«¡Duele saber que nuestros hijos y nietos no serán los elegidos!, ¿verdad? Que el hambre, la sed, el calor sofocante o la asfixia puedan ser el final de nuestros descendientes es algo que con solo pensarlo nos puede revolver las tripas y hacernos vomitar. Pero si esto sirve para hacerte un poco más consciente de la realidad de tu propia vida, algo estaré haciendo bien.»

«Los ricos, los de verdad, sí tienen conciencia de clase, pero nosotros no, nosotros no queremos ni oír hablar de eso porque suena a obrero, a pobre, a comunista, a antiguo y pasado. Ellos, los «ellos» de verdad, a los que te quieres parecer y no lo lograrás nunca, sí saben que el todo, su todo, es muchísimo mayor que la suma de las partes que lo componen.»

## PARTE III

# “NO TENEMOS FUTURO SI NO COLONIZAMOS LAS ESTRELLAS”

### Mira hacia arriba

«La esperanza de supervivencia del animal humano está en la colonización de otros planetas y en abandonar la Tierra, para quizá dejarla como una especie de recordatorio tóxico de lo que jamás debemos volver a hacer con un ecosistema; o mejor aún, y si somos suficientemente inteligentes, como el museo de nuestras raíces culturales y genéticas al que acudir una vez en la vida, como quien va al Louvre a visitar *La Gioconda*, o peregrina a La Meca, o hace el Camino de Santiago o a acude al Wacken Open Air a idolatrar a los verdaderos dioses del heavy metal.»

«[Stephen Hawking] nos arroja a la cara dos ideas tan claras y motivadoras que cuesta no pensar en ellas y desesperar; aseguró que nuestro planeta se enfrenta al riesgo de la aniquilación [y que] nos encontramos en el umbral de una nueva era. La colonización humana de otros planetas ha dejado de ser ciencia ficción. Ahora puede ser ciencia de hecho. ¿No te suena ya eso del cambio de era?»

«Lo que realmente me parece ciencia ficción no es esta concatenación de ideas y datos sobre lo que está por ocurrir y la posibilidad de supervivencia del animal humano saltando a las estrellas. Lo que veo hoy en día inalcanzable es llegar a los acuerdos políticos globales que impriman la voluntad necesaria para lograr que algo de esto pueda ocurrir en un futuro inmediato. Lo que necesitamos es un cambio de timón desde la ética y eso, te recuerdo, nos involucra a todos y cada uno de los animales humanos de este planeta.»

### ¿Y si...?

«Es cierto que hacia dónde hemos girado nuestro desarrollo político y económico —o nos lo han girado hábilmente— hacia un modelo hiperindividualista y enfermo de egoísmo que nos aparta de los demás y nos hace menos humanos y más animales cuanto más desconfiamos de nosotros mismos como sociedad. Así es el capitalismo salvaje, el neoliberalismo, y no hay mucho que discutir sobre esto.»

«¿Y si vamos un poco más allá de lo aparentemente obvio? ¿Y si al presentarte la idea de que nosotros debemos ser un recurso por explotar no cosificaras a los humanos a los humanos ni los redujeras —un hábito tan arraigado en nuestra concepción económica— a ese valor intercambiable por otra cosa, como capital humano clásico? ¿Y sí lo hicieras desde la idea de un nosotros como un todo? ¿Y si como recurso, jamás explotado en su esencia misma como un todo global, pudiéramos ser ese factor de ruptura necesario que permitiera dar el salto civilizatorio que tanto necesitamos para sobrevivir como especie?»

## La excepción escandinava

«En países cohesionados y donde los niveles de confianza interpersonal gozan de una salud de hierro, como es el caso de Finlandia [...], es común escuchar a sus autoridades hablar de los niños como el tesoro nacional y hablar de los profesores como los guardianes del tesoro y no lo dicen como recurso argumental o demagógico, en pro de congraciarse con su electorado. No en vano, dedicarse a la docencia en este país es gozar del prestigio y respeto de cualquier mandatario elegido bajo sufragio, o de tanta responsabilidad social, como un juez que decide sobre la vida del reo.»

«Para aumentar nuestro bienestar necesitamos todos los cerebros de los jóvenes.»

«El “milagro” finlandés se explica también por el énfasis en la socialización de los alumnos y la no aceptación de que un alumno moleste a los demás o no estudie. Finlandia no solo encabeza la lista de países más felices del mundo, también la de jóvenes mejor formados.»

«Noruega, con sus políticas económicamente responsables en la gestión y capitalización de sus recursos naturales, comprometidos con su propio futuro, también ha logrado girar su realidad y ponerse en la vanguardia ecológica del mundo, aunque como también tiene culo, es normal que de vez en cuando la caguen como todo el mundo.»

## ¡Abre los ojos!

«Es posible hacer las cosas de otro modo. En Finlandia, desde la educación, parece que lograron cambiar su realidad social en menos de veinte años, aunque nunca hay que relajarse y confiarse ante estos grandes logros, porque los oportunistas siempre estarán ahí, deseosos de acercar el agua a su molino a costa del engaño o la pasividad de quienes los han puesto ahí. Ellos creen que así todo está arreglado y se pueden desentender de lo público, como buenos idiotas.»

«¿Qué necesitamos nosotros, nuestro “nosotros”, para abrir los ojos de una puta vez y darnos cuenta de que el mundo se está desmoronando entre nuestros dedos? [...] ¿No hemos entendido ya que, si algo no cambia en los próximos lustros, de manera absolutamente radical, no quedará nadie sobre la Tierra que pueda inventarse el nombre real de esta era de los idiotas, la última de nuestras eras?, ¿cómo podremos mirar a los ojos a nuestros hijos sin sentir vergüenza de la mierda de herencia que les estamos dejando?»

«Si no nos planteamos seriamente cambiar el paradigma social, y si estás mirando para ese otro lado autocomplaciente que busca resultados inmediatos y el éxito del yo, por encima de cualquier otro, cuando decidamos cambiar una vez más las leyes educativas nos estaremos confundiendo de nuevo y, además, me demostrarás que no te has enterado de nada.»

## PARTE IV DEUS EX MACHINA

### Pero ¿qué puedo hacer?

«Estarás preguntándote en el mejor de los casos, o quizá ni eso. Pues lo primero es ser consciente de que muy posiblemente no estés haciendo absolutamente nada significativo más allá de un par de “buenas acciones” al inicio de año. Y si crees que lo haces, ten mucho cuidado con no estar siguiendo una simple moda pasajera que solo beneficia a unos pocos que, ciertamente, no necesitan este tipo de ayuda más que para seguir enriqueciéndose a costa de muchos como tú. Y lo siguiente, si puedes, será usar el pensamiento crítico y no esperar a que otro, u otros se hagan esta pregunta por ti.»

«Porque en este juego tan humano de no hacer nada, más que alzar el tono del discurso usando las mayúsculas y los emoticonos enojados en las redes sociales, igual que hacen los borrachos en los bares, como nos recordó muy acertadamente Umberto Eco, lo único que estamos consiguiendo es aumentar el ruido, el caos informativo, e *infoxicándonos* a golpe de no hacer realmente nada.»

### Dejemos de hacer trampas

«Hacer trampa es engañarte creyendo que, aunque todo pinte tan mal y teniendo en cuenta que lo que yo te he mostrado no es más que la punta del iceberg, las cosas se van a arreglar por sí solas, como sucede en tus redes sociales con aquellas informaciones que no son de tu agrado y que en minutos desaparecen de tu vista en cuanto dejas de interactuar con ellas y tu algoritmo no detecta una emoción manifiesta hacia estas.»

«Trampa es pensar que los críticos somos la voz de un pesimismo que no hace más que crear alarmas sin fundamento, o con un interés oculto y retorcido, y que lo que tenemos que hacer es confiar y comprar a precio de costo las esperanzas que nos están vendiendo y que nos resultan tan placenteras y fáciles de digerir.»

«Hemos idealizado los logros del futuro, lo hemos divinizado, y creemos que este habrá de aparecérsenos como dios salvador del mundo en el último momento, con un abanico de soluciones mágicas, casi como un milagro, cuando todo parezca perdido, para salvarnos.

Claro que sí.»

«No, no te confundas de enemigo, el camino de la conspiración antisistema no es camino alguno. Las pseudociencias son un error que además siempre ha estado ahí, una vieja trampa que se actualiza diariamente y que se alimenta lamentablemente de la no participación del pensamiento crítico en la toma de decisiones cotidianas, e incluso trascendentales.»

## Dejemos de hacer trampas

«Los movimientos en defensa de los animales, o incluso el veganismo, cobran cada vez más fuerza en un primer mundo que tiende a encerrarse sobre sí mismo y a entronizarse sobre aquellos espíritus aspiracionistas de las falsas clases medias, estén donde estén. Mientras, la capacidad de empatizar con nuestros propios congéneres se reduce al grado de no hacer nada por nadie a menos, claro, que esto tenga una recompensa inmediata, y qué mejor que las redes sociales para mostrar nuestro espíritu dadivoso y solidario.»

«En el peor de los escenarios, está cristalizando en la aparición de movimientos radicales, intolerantes, xenófobos y racistas; en definitiva, egoístas, cortoplacistas y miopes. Así, con el rearme de viejas ideas del siglo XX que solo arrojaron fragmentación social, dolor, muerte y que, a pesar de muchos o pocos esfuerzos, nunca abandonaron sus feudos y ahora se expanden como un incendio forestal en verano, tenemos que preguntarnos muy seriamente si estamos dispuestos a ser optimistas o pesimistas, que como todos sabemos, no es más que un optimista, sí, pero bien informado.»

## El renacer de los viejos fantasmas

«Si, el mundo del comercio y el mercadeo lo tienen claro desde hace décadas. El ecosistema político de los partidos y las ideologías encaminadas a lograr el poder tampoco se olvidaron nunca de que lo emocional es un camino mucho más sencillo y directo para movilizar a aquellos que aún comulgan con votar cuando así se requiere.»

«Los politólogos se encargan de desarrollar extensas tesis sobre el fenómeno de los populismos, este sí es populista, este no lo es, y este quién sabe. Pero ninguno de los últimos movimientos políticos relevantes a nivel mundial está libre de este apellido, sea del color que sea.»

«Creemos que tenemos corazón porque lo oímos, y cuando lo oímos creemos que siempre tiene razón y le hacemos caso. Pero el corazón no es más que un músculo que un buen domador puede hacer repiquetear como el sonido rítmico de los palmeros que acompañan una bulería. Un domador que conozca sus resortes, sus trucos, sus modos de reacción y perversión, sus miedos y sus complejos, bien arengando y vertiendo su veneno desde una tribuna pública, desde la radio, desde la televisión, o desde las redes sociales, sabrá manipular a su interés a un músculo poco entrenado que siempre responde igual, cuando no tiene conciencia de sus limitaciones, cuando no es crítico.»

## La hora de los sacrificios

«Los más resabiados o desconfiados, se estarán preguntando, desde hace mucho, si todo este librito no es más que una forma sibilina y mal intencionada de intentar inocular, de alguna forma, el virus de ese antiguo socialismo rancio y trasnochado desde que leyeron el nombre de Marx, la lucha y la conciencia de clase, el timo de las clases medias, la crítica al sistema neoliberal y al capitalismo atroz, al aspiracionismo individual y otras muchas cosas que molestan porque nos señalan a todos con el dedo y que, aun queriéndolo, no sabríamos cómo lograrlas cambiar por mucho que pudiéramos estar convencidos de la necesidad de hacerlo. Nada más lejos de la realidad.

No está en mis manos proponer un cambio de paradigma económico mundial, ni político trasnacional, porque no sabría ni por dónde empezar, ni cómo salir de ese dédalo. Pero lo que sí puedo asegurar es que, de seguir así como estamos, sin afán o intención de cambio alguno, cualquier intento de supervivencia está abocado al fracaso.»

«Asumamos el sacrificio necesario de ese yo podrido, que hemos mimado y engordado desde que tenemos uso de razón, por la promesa de un ellos y hagamos lo que tenemos que hacer, que no es ni más ni menos complejo que lo que tus padres y los padres de tus padres hicieron por ti. ¡Deja que los niños sean niños! ¡No pretendas jamás que sean copias “mejoradas” de sus padres! ¡Regálales la posibilidad de un futuro juntos, sin distinción alguna! Ellos serán el nosotros que debe llegar y del que no podremos ser parte, porque no podemos entenderlo, no lo merecemos. Tendremos que apartarnos y morir. Pero para que todo esto suceda, ¡deja que los niños jueguen juntos!»

# *Ariel*

## **PARA AMPLIAR INFORMACIÓN**

**Salvador Pulido** | GABINETE COLABORADOR

647 393 183 | [salvador@salvadorpulido.com](mailto:salvador@salvadorpulido.com)

**Laia Barreda** | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO

659 45 41 80 | [laia.barreda@planeta.es](mailto:laia.barreda@planeta.es)